NOVIEMBRE 1990

LA LINEA BERESFORD-MENEM

Cabildo



Al son de la Menemtroika

2ª Epoca - Año XIV - Nº 131

₳ 20.000.-

Editorial

La Sociedad Campea por sus Fueros

A su regreso del **Sínodo Episcopal** recientemente realizado en **Roma**, el arzobispo de **Córdoba**, cardenal **Primatesta**., comentó a un grupo de periodistas que aun cuando en **Europa** se habla poco de la **Argentina** "se sabe muy bien que la confianza del pueblo no está con la dirigencia".

Este testimonio del alto prelado viene a corroborar los datos que, en grado creciente, nos está aportando la vívida experiencia cívica de los años que corren, con su carga de fracasos, prevaricaciones y miserias protagonizadas por los partidos políticos en su alternativo ejercicio del poder y la oposición. Experiencia negativa que no se limita a éstos en cuanto canalizadores y usufructuarios de la voluntad electoral de la ciudadanía, sino que se extiende a todas las agrupaciones —ya sean empresariales, sindicales o económico-financieras— con responsabilidad cierta sobre el cuerpo social de la **Nación**. Y en tal divorcio entre la sociedad y los dirigentes convencionales de su desenvolvimiento (reductiva o analógicamente podría decirse entre el pueblo y el príncipe) radica una de las causas más determinantes de la crisis que perturba y tortura la vida argentina. Y a fuerza de persistente, en uno de los efectos o fenómenos más relevantes de su azarosa circunstancia. El cual consiste en que sin la remoción de ningún principio —ya que toda la parafernalia de la democracia se halla en pleno vigor y nadie se detiene todavía a discutirla— en los hechos se ha quebrado el supuesto de la relación representante-representado y los sectores sociales afectados salen por las suyas a campear por sus fueros, con total prescindencia de los mecanismos regulares del sistema.

Son muchas y muy recientes —algunas en desarrollo aun— las manifestaciones de dicha realidad. A fines del año pasado, la ciudad de **Tres Arroyos** fue escenario de una acción popular espontánea de ese tipo, con motivo de un horrible aunque no infrencuente crimen, perpetrado con una niña, y respecto del cual la policía lugareña se mostró reticente e ineficaz. Por casos semejantes se movilizaron las poblaciones de las capitales de **Catamarca** y **Córdoba** y de la localidad de **Paso del Rey**, en la provincia de **Buenos Aires**; en procura de su amenazada seguridad ante el relevo de quien se la garantizaba, y en indignada protesta ante un indulto absurdo, en las ciudades de **Pilar** y **Chacabuco**, respectivamente. Pero sería en las provincias de **Chubut** y **Jujuy** donde los hechos adquirirían un carácter más específicamente político, y multitudes de ambas darían por tierra con sus gobernadores por ellas mismas entronizadas, luego de verdaderos actos de fuerza que obligarían a los resortes constitucionales a ponerse en funcionamiento en el mismo sentido de la moción pública y revolucionaria.

No faltó, desde luego, el comentarista que a fuer de sincero devoto de las instituciones democráticas, interpretase que los sucesos de estos dos últimos distritos federales habían tipificado el caso de "lo que en la sociología más en boga se denomina entre nosotros **democracia participativa**", punto de vista fácilmente controvertible por una apreciación medianamente objetiva de los acontecimientos, harto expresivos de que las legítimas exigencias de nuestra comunidad política ya no caben en los moldes de un puro **estado de derecho kelseniano** y, por sobre todo utopismo jurídico, claman sencillamente por su satisfacción en el orden, es decir, por el **Orden** mismo.

A esta altura de nuestra intensa experiencia histórica, es vano empecinarse en asignar a la partidocracia una representatividad de la que hoy carece, si es que alguna vez la tuvo. Y en atribuir a las instituciones como tales, o sea, en abstracto, unas virtualidades salvíficas en toda circunstancia y sin confrontación alguna con la nuda realidad. A la luz de aquella experiencia, pues, de lo que se trata es de destrabar a la sociedad oxigenando a sus órganos genuinos y naturales de expresión, y en reconocer que no se puede ejercer sobre ella mayor violencia que con el empeño de imponerle el imperio de la ficción. Se trata, desde luego, de recrear el orden político de la **Argentina** —ni más ni menos que refundar su **res pública**— si es que queremos rescatarla del caos que ya la ha invadido.●

RICARDO CURUTCHET

Cabildo

POR LA NACION
CONTRA EL CAOS

2da. Epoca
Año XIV Nº 131 Buenos Aires
Noviembre 1990
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Antonio Caponnetto

Secretario de Coordinación
Raúl Albornoz

Colaboran en este número:
Hoplita
Alberto Falcionelli
Juan E. Olmedo
Ricardo Paz
Alvaro Riva
Tucídides

Servicios fotográficos:
Télam, DyN y NA

Composición e Impresión:
GRAFFIT S.R.L.

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyo editor responsable es Ricardo Curutchet, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual Nº 311.593. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino.

Precio de los ejemplares atrasados: A 20.000.-

Suscripción:
Exterior: u$s 70

Correspondencia, a nombre de Antonio Caponetto, Casilla de Correo 5025, Correo Central. Cheques y giros a la orden de Revista Cabildo.

Correo Argentino	Central B	Franqueo Pagado Concesión 361
		Tarifa Reducida Concesión 1297

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.

Impreso en IPESA - Magallanes 1315 Cap. - Tel. 21-1284

Recuerdos de Antaño y Vivencias de Hogaño

Cuentan testigos fidedignos que allá por 1972, hubo en la casa de **Perón** en **Puerta de Hierro**, una reunión de capitanes del justicialismo quienes, con su jefe, cambiaron ideas sobre las candidaturas convenientes para las elecciones, ya resueltas por **Lanusse**, para marzo del año siguiente. Agregan que preguntado aquél sobre cuál sería la cuota de poder político que se concedería a los montoneros, contestó con estas o parecidas palabras: *"Vean ustedes; lo tengo previsto así: para* **Cepernik, Río Negro**; *para* **Martínez Baca, Mendoza**; *para* **Obregón Cano, Córdoba**, *y para* **Carlitos Menem, La Rioja**". Y así fue en todos los casos. Mas transcurrieron los años y mucha agua bajo el puente y muchas horcas caudinas para muchos personajes. Y también la madurez, que viene sola, a veces hasta el grado de pudrición. Así para el doctor **Menem**, detenido en una madurez bronceada, ágil, galante y bien trajeada, cautivado por el sortilegio de un nuevo orden internacional y, en todo caso, sensible a las delicias del mundo tal como está. Y está capitalista, todo capitalista, casi hasta el tuétano del **Kremlin** moscovita. Por lo cual el doctor **Menem** terminó de despojarse de las rotosas "pilchas" ideológicas que le quedaban para usos cada día más espaciados, y entregóse sin prejuicios y desnudo como un párvulo jocundo en los brazos acogedores de la mejor **ucedé**. Tras lo cual reinsertó a **"la República Argentina"**, como gusta decir, en lo más granado del planeta y pudo entonces proclamar desde el corazón de **Europa**: *"ha dejado de ser una republiqueta para convertirse en un gran país"*. He aquí, en pocas palabras, como quería **Eugenio D'Ors**, la peripecia contemporánea de una venturosa nación.

EN LA GRAN FARANDULA

Siempre se ha dicho, y él no lo niega, que al doctor **Menem** le gusta como a pocos **"la Noche"**. Pero no aquella que era *"la más antigua de las diosas, engendrada por el* **caos**", ni tampoco a la que tuvo con el infierno un hijo obsceno, llamado **Cupido** (no el honesto hijo de **Júpiter** y **Venus**), *"al cual acompañan la borrachera, enemistades y quimeras, con otros semejantes vicios"*. ¡No!. La noche que le gusta al doctor **Menem**, es la más modesta, pedestre y sana que atrae a cualquier riojano sin destino manifiesto, con su juego de luces que titilan sin cesar y sombras que se menean sin malicia, las propias de la gran ciudad; para el caso, **Buenos Aires**. Y ya rey noctívago y, más aún, gran mandarín republicano —o si se quiere, presidente constitucional— dióse en pensar que él no cabía por hinchazón natural en los lindes nocturnos, ni porteños, ni nacionales, y que su ámbito eran el anchuroso orbe y las ricas urbes, y su meta el inalcanzable horizonte desde antes del oriente hasta más allá del poniente. Y, entonces, echóse a volar por las latitudes y longitudes que cuadriculan el mundo y, al verlo desde el firmamento, entendió que valía entenderse con él y seguirlo en su suerte hasta el apocalipsis, pero siempre del lado de los que mejor podían soportarlo. Y sin más, descendió sobre el arábigo golfo, en ese instante más proceloso que nunca, según también los consejos de un anciano asesor con orejas tan asnales como las del mismísimo rey **Midas**; aunque no tan rico pese a sus esfuerzos. (Lo tomamos de un antiguo compendio de mitología: **Barcelona, Imprenta de D. Francisco Oliva, calle de la Platería num. 8, 1840**: **"Aures asíninas habet rex**

Midas", el rey **Midas** tiene orejas asnales). Y ahí está, siempre cernido desde los altos espacios —ya lo ha dicho— como un águila, tenso sobre la serpiente que repta alfonsínicamente sobre la cuenca de la laguna pejerreica.

Tras lo cual, hecha la paz sobre los muertos de su propia nación, echará pie a tierra para sumarse a la "grand farandole du monde", a la gran mancebía del mundo, con perdón de los buenos provenzales. Y no más que en esto, y en otras semejantes **caballadas**, consiste nuestra política exterior.

ENTRE ABUCHEOS Y TIROTEOS

Cuando estas líneas sean éditas, el sistema de comunicaciones telefónicas de los argentinos habrá pasado a otras manos, liberado de las tenazas estatistas nacionales para someterse gozosamente a la amena competencia de dos empresas estatales extranjeras: la **Stet** de **Italia** y la **Telefónica** de **España**, con sus correspondientes **"sponsors"** bancarios, sumamente afectos por naturaleza y espíritu de adopción a nuestro propio **bien común**. Como lo ha sido siempre la señora **Alsogaray** (hija de **Alsogaray,** su padre), aquella que dijo que los jubilados no tenían porqué necesitar de teléfonos cuando había tanto vecino bondadoso en estado activo y tanta paloma mensajera en situación de vacancia. Y la misma que olvidó ingresar al sistema previsional los recursos incluidos para ello en las tarifas telefónicas (31,5%) hurtándole a éste entre 15 a 20 millones de dólares; la misma que deja con los proveedores de **ENTEL** una deuda de 1250 millones de la misma moneda; la misma, en fin, a quien el providente presidente "no dejará en banda", según dijo en desayuno de trabajo a tres directores de agencias informativas nacionales, repuesto ya de los abucheos que recibió en **Ushuaia** de un grupo de "forajidos y fascinerosos" —son sus calificativos que le impidieron discursear y, poco después, de otro de mansos turistas que le impidieron circular tranquilo por las históricas calles de **Colonia del Sacramento**, en la vecina orilla rioplatense. Como la que hubiésele propinado de haber concurrido al edificio **Libertador**, sede del **Estado Mayor del Ejército**, el miércoles 31 de octubre, a la ceremonia de clausura de los cursos para sus jefes de unidades, de lo que prudencialmente se abstuvo, tal como lo hace de asistir a los estadios de fútbol, con lo mucho que le gusta ese deporte.

Pero ayer nomás, el pasado lunes 5, se produjo un hecho accidentalmente luctuoso para una infortunada criatura de seis años que perdió la vida por una bala perdida: el asalto y robo a una escuela de **Barracas** de 40 o más millones de australes, perpetrado por una banda que huyó, no sin dejar un muerto de los suyos en el tiroteo que sostuvo con la policía; muerto que resultó ser miembro de un grupo denominado **"Ché Guevara"**, del antiguo y según parece, reaparecido **Ejército Revolucionario del Pueblo** en reanudadas operaciones subversivas, hipótesis ésta que, naturalmente, desecha de plano el bonancible presidente **Menem**. Pero que bien podrían serlo en virtud de los abundantes caldos de cultivo que derrama su gestión gubernativa. La que en lo sucesivo será mejor vista por el **Tribunal de Cuentas de la Nación**, expurgado ahora de incómodos censores mediante el sencillo procedimiento de su cesantía, y reemplazo por otros funcionarios de presumible mayor benevolencia.

Mientras tanto, en el vetusto tablado de los políticos continúa la representación de las farsas conocidas, tanto en el montado en **Mar del Plata** por la **UCR** con su triste final, como en el de **Cañuelas** por el **PJ**, aventado por el temporal del sábado 3 y las bajas pasioncillas de todos los días del año. Bien dice el descaecido **Raúl Alfonsín** que *"está enrarecido el clima de la democracia"*, aunque mucho más de lo que supone. Y no más que en esto, y en otras semejantes miserias, consiste nuestra política interna. Hasta hoy, miércoles 7, en que la historia ha quedado detenida porque es el **Día del Canillita.●**



NOTA DE FAJA

La Línea Beresford-Menem

La sociedad argentina está siendo maniatada de un modo tan perverso como profundo. En realidad, lo que nos pasa es que el enemigo se instaló en la interioridad más íntima, en nuestros propios corazones, en ese ángulo desde el cual se domina también a nuestra inteligencia, en el centro mismo del organismo nacional.

Cómo se sabe, la principal la gran habilidad del demònio es hacer creer que no existe. Es exactamente lo mismo que hacen el imperialismo y la plutocracia. No sabemos con qué grado de ingenuidad el gobierno de **Carlos Menem** ha iniciado un salvaje proceso de privatizaciones, con un criterio dolosamente pueril prescindiendo de todos los datos de la realidad. Su angustia -a estar a sus reiteradas declaraciones- parece residir en la deuda externa (que hace tiempo no se paga) y en el abultado déficit fiscal. En lugar de renegociar aquélla y de volver eficaz al Estado, ha preferido -sometido como se encuentra a la dialéctica y a los prejuicios de los liberales contemporáneos- entregar las empresas públicas (que son nacionales aunque **Alsogaray** y **Neustad** lo nieguen). Apenas iniciada esta vasta y basta maniobra, la realidad -ignorada, postergada y disimulada por los economistas neoliberales- golpeó sin piedad. Los compradores de **ENTEL** sacaron a relucir los mismos ardides que los adquirentes de **Aerolíneas**. El mito del "buen inversor" (tanto mejor si es extranjero) se hubiera venido abajo si no fuera por los comunicadores (el depresivo y deprimido **Neustadt** junto con los **Alsogaray** y alguno que otro **Grondona**, todos asociados en un afiatado esfuerzo por rescatar y reimponer la imagen de ese buen hombre de negocios que, en la teodicea liberal, aparece siempre dispuesto a venir a darnos una mano a nosotros, los pobres). Por supuesto, ellos vendrán casi sin intenciones subalternas ni afanes especulativos; se conformarán con, apenas, recuperar su dinero y, aca-

so, un poquito más, tanto como para acudir en ayuda de otros necesitados. Semejante imbecilidad es repetida, con distintas palabras y matices, y por los recitadores de los "mass media", sin pudores mayores.

Suponemos que debe ser lo mismo que se nos dijo después de **Caseros** y, más atrás aún, cuando **Beresford** conmovió al pueblo con la inexorable presencia de sus soldados en **Buenos Aires** y con sus saqueos, pero también a cierta oligarquía porteña con sus discursos mercantilistas. Entonces el victorioso general británico -demostrando que no sólo traía armas en sus barcos sino dialéctica- procuró convencernos (y en buena parte lo consiguió) que lo mejor que podíamos hacer era someternos a las atractivas leyes del mercado (del libre comercio, se decía entonces) y dejarnos guiar sin cuidados especiales ni resquemores por los dueños de la historia, es decir por los comerciantes ingleses y, eventualmente, por sus generales. Esto es lo que desde entonces se llama entre nosotros "civilización". Y si bien en verdad que las armas que respaldaban la dialéctica libre empresista se fueron (volvieron en **Montevideo**, en **Obligado** y en las **Malvinas**), la dialéctica misma se quedó, echó raices y pasó a formar parte de ese mundo de fantasmas que es como nombramos los argentinos a la política y a la economía. Esa maldita dialéctica reaparece cada tanto con distintos rostros y distintos lenguajes, con apariencias de prepotencia lisa y llena o de cientifismo sutil o de imperativo moral o de realismo astuto. Siempre habrá alguien que nos deslice una buena razón que nos lleve a elegir por los otros, a entender los intereses extraños antes que los nuestros, a hacernos creer que la Patria es una forma más o menos evolucionada de la horda sin trascendencia y, sobre todo, que el enemigo no existe. Que ya no existe o que no existió nunca o que es otro distinto al que sospechamos. Se busca encerrarnos en la imagen de un mundo idílico, donde el buen salvaje de **Rousseau** se ha transformado en el buen economista de **Friedman** o en el buen negociante de **Von Misses.** Nada hay que nos deba alarmar, excepto nuestra propia incapacidad. Por supuesto que dentro de esta incapacidad habrá que contabilizar indiscriminadamente tanto la mala administración del **Estado** como la resistencian a la apertura de la economía, la suspicacia frente al inversor extranjero (trátese del general **Beresford** o de **Richard Handley**, de la escuadra fondeada en el **Janeiro** presta a volver sobre estas playas invictas, la **Taks Force** o una poderosa multinacional) como la vocación de desenvolver y administrar nuestro patrimonio. Todo esto se nos dice y repite, son pamplinas que deben ser abandonadas si no queremos caer en la pauperización y, algo peor, en el desprestigio. Para los liberales argentinos, no importa ser pobres y explotados sino no ser considerados en los círculos académicos o económicos occidentales. Esto es



Beresford: la vigencia de su prédica

insoportable tanto para las familias que les dieron albergue a los invasores de 1806 y 1807 como para los tecnócratas, tipo **María Julia Alsogaray**, que en 1990 les toleran todas las trampas y argucias a italianos, españoles o a quien sea.

Fíjese el lector si hay diferencia, aparte del estilo entre lo que dijo **Beresford** hace 183 años -todavía sudado por las labores de la guerra y mientras sus hombres se lanzaban tras el tesoro virreynal que se iba camino de **Córdoba**- y las que, entre otros, nos endilga el subsecretario de Hacienda de **Busch, David Mulford**, no hace todavía un mes. Se solazaba el victorioso general **Beresford**: "*Juzga necesario hacer saber al interés general y comerciantes del País que es la más graciable intención de Su Majestad que se abra el comercio que libre y permitido a la América del Sud semejante al que disfrutan todas las otras colonias de Su Majestad cuyos habitantes han conocido los beneficios peculiares de estar bajo un Soberano bastante poderoso para protegerlos de cualesquiera insultos y bastante generoso para darles aquellas ventajas comerciales que no podrían gozar bajo la Administración de ningún otro país. Con promesa tan rígida...confía el Mayor General que todo buen Ciudadano se unirá a él para mantener a la Ciudad quieta y pacífica pues pueden ahora gozar de un comercio libre... Habiendo entendido el Mayor General que algunos de los derechos que ahora existen son gravosos a las empresas comerciales, ha decidido aprovecharse de la más pronta oportunidad para informarse de este particular de comerciantes instruídos del País y entonces hará aquellas reducciones o rebajas que parezcan más conducentes al interés del País hasta que se sepa la voluantad de Su Majestad*". No es necesario señalar que los comerciantes instruídos a los que se proponía consultar el pundonoroso militar eran los ingleses y sus socios nativos, vinculados con el contrabando.

Este estilo entre paternalista y moralista -según el cual el invasor lo que pretendería no era sino el bien del país invadido, **"hasta que se sepa la voluntad de Su Majestad"** se ve reflejado en el resto de la literatura con que nos adormecen de generación en generación desde entonces. La benemérita **Fundación Carlos Pellegrini,** en su número de Septiembre, retoma el papel fregonero de **Beresford** para amonestarnos desde la cátedra de un sesudo profesor norteamericano **Paul Craig Roberts,** cuyas palabras transcribe con unción y disciplina: "*Existe una solución al problema de la deuda; la introducción de economía de mercado en América Latina. La deuda podrá ser pagada y el problema resuelto en tanto y en cuanto se establezcan en la región las economías libres*". Y advierte con severidad: "*El Plan Brady está condenado a fracasar porque no obliga a los gobiernos deudores a privatizar.*" Y Luego, al igual que **Beresford,** se entusias-

ma con las innovaciones que se le ocurrieron: *"En lugar de las políticas desastrosas que hemos estado viendo yo propongo algo que llamé 'El Plan del Sector Privado' (o plan antiplanificación, si lo prefieren)"* y luego enumera casi un decálogo con el mismo perverso e hipócrita misticismo con que suelen actuar los de su raza, según lo leimos en **Beresford**; por ejemplo *"suprimir todos los impuestos existentes"*, que es lo que su antecesor británico sugería bajo las palabras de informarse para hacer aquellas reducciones o rebajas más conducentes al interés del país. El paralelismo se extrema cuando **PCR** nos propone *"abrir la economía a la competencia internacional"*, que es lo que su lejano antepasado llamaba *"comercio libre"*.

"La reforma de la política económica es indispensable para el éxito de la Iniciativa" (de **G.Bush** para **América Latina**), pronunció -como un eco de su pasado anglosajón, **Mulford**, cuando habló el 11 de septiembre en nombre del ministro de **Economía de EE.UU., Nicholas Bradý** pero también de **Beresford.** Y como un coletazo de la nunca fenecida **Doctrina Monroe** el funcionario norteamericano silabeó como si nada hubiera ocurrido en este largo siglo y medio transcurrido: **"La geografía nos hace a todos los que estamos en este hemisferio aliados naturales".** Hay que decir que tampoco ahora se innova en la fórmula mercantilista, inagotada herramienta del sometimiento: *"El primer pilar de la iniciativa, el comercio, se dirige a ampliar la actividad mercantil antes que nada..."* Y también aquí y ahora el ingenio del norte industrializado se repite. El programa de reformas que se incluye en el plan de **Bush** contempla, entre otras cosas, *"privatización de las empresas propiedad del gobierno, reducción de los impedimentos estructurales que obstaculizan la adjudicación de recursos del mercado"* (o sea, los nuevos nombres con que **Beresford** denominaba al mágico **"comercio libre"** de su proclama de invasor triunfante, *"no discriminación entre inversionistas nacionales y extranjeros"* (la inagotable filosofía **Beresford**). Y más adelante insiste **Munford** como antes el británico, en que *"los beneficios potenciales se hacen evidentes"*. Sólo le faltó la pizca de sinceridad que se le escapó (o, quizá, su sentido del humor) cuando el jefe militar del siglo pasado aclaró que todo era *"hasta que se sepa la voluntad de Su Majestad"*; el tecnócrata del siglo XX no lo dijo porque no era necesario, está implícito en el discurso libreempresista.

Antes que nada tenemos que darnos cuenta de dos cosas: que estamos siendo atacados y que el que nos ataca -antes y ahora- es el mismo y real enemigo de antes y de siempre y procura desalentarnos mediante la misma arma la confusión acerca de lo que nos conviene y acerca del enemigo mismo. ●

Alvaro Riva

Argentina o "El Mundo Uno"

por ANTONIO CAPONNETTO

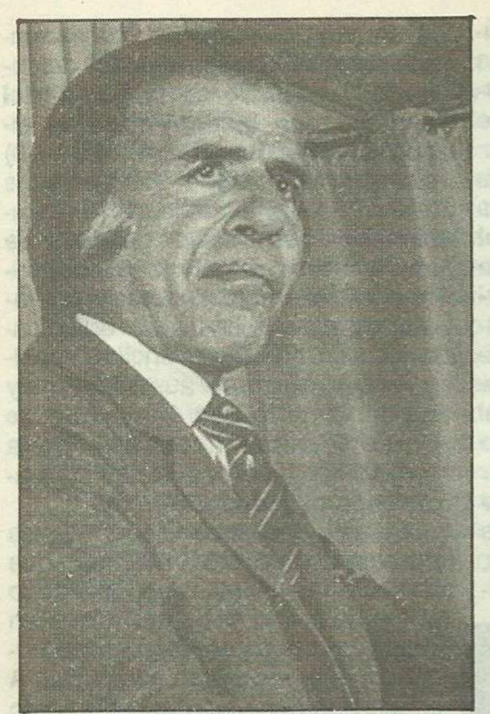
Desde que tenemos memoria, el **Nacionalismo Católico,** ha venido denunciando insistentemente la presencia de una fuerza internacional, cuyo objetivo no sería otro más que el dominio mundial y el sojuzgamiento de las patrias concretas. Un poder universal concentrado en pocas manos para el dominio político y el vaciamiento espiritual. Identificada esa fuerza con la **Masonería,** con el **Imperialismo del Dinero** o con la alianza combinada de liberales y marxistas, las pruebas de su existencia abundaban y crecían con los años. Tanto se habló y se escribió sobre el particular que, entre nosotros, el tópico llegó a ser un lugar común; y no faltaron entonces los que decidieron omitirlo de sus análisis para evitar simplificaciones, o para no pecar de poco científicos.

Del otro lado, los enemigos del **Nacionalismo** hacían la befa de semejante tesis. La misma no podía ser más que el resultado de nuestra manía por encontrar conjuras mundialistas en todas partes. **Estados Unidos** era la **Democracia, Rusia** el **Comunismo** y en el medio cabía una tercera posición, en la cual formalmente nos **alineábamos.** Tercera posición **sui generis** -puesto que se nutría ideológicamente de la izquierda y físicamente de la derecha- pero que sirvió de muletilla para conformar a quienes posaban de equidistantes. Tercera posición tan tramposa como la supuesta rivalidad de la superpotencias, y a cuyo amparo desde los curas hasta los políticos blasonaron de tercermundismo, que es como enorgullecerse de pertencer al orfanato de la **Historia.**

Pero parece que teníamos razón. Que **"ahora hay un solo mundo"**, como ha reconocido **Menem** regresando de su módico periplo (cfr.**La Prensa** 28-10, p.1). Que existe nomás un **"nuevo orden internacional"**, comandado por los jerarcas del **Este** y del **Oeste** y constituído por sus fuertes aliados de la **Europa Central**. Que ese **Orden** es como un tren que **"no podemos perder"**, según indigna metáfora repetida esta vez por el **Cavallo** nombrado **Canciller** (cfr. **La Prensa**, 27-10, p.3), y que tan soberanas y nobles son nuestras decisiones respecto de tal **Poder**, que el propósito es acomodarse rápidamente con los nuevos amos, pues **"nadie quiere estar con los perdedores"** (idem.ant).

Tanta explicitación grotesca de los criterios oficiales, nos eximiría de comentarios, sino fuera que -como dice el grafitti- **"la confusión es clarísima".** Y lo que queremos comentar son un par de ideas olvidadas.

Ante todo que semejante pleitesía a los poderosos de la tierra, ni es nueva ni nos sorprende. Casi diríamos que es la constante obligada de todos los gobiernos del **Régi-**



De Mulatoamérica al Mundo Uno

men desde la grave derrota de **Caseros**. Allí está el **Tratado Roca-Runciman**; o **Perón** proponiendo una y mil veces el **"continentalismo como paso previo al mundialismo"**, o el **Generalato** prefiriendo los acuerdos de **Yalta** a la **Guerra Justa por Malvinas**, o **Alfonsín** gobernando para la **Internacional Socialdemócrata**. Apenas cuatro ejemplos representativos, entre tantos.

No; semejante pleitesía no es nueva, pero nunca antes se nos había propuesto en nombre del patriotismo. Cipayos asumidos, se conformaban todos con aludir a la **Argentina** en algún giro discursivo. Pero el **Menemismo** pretende seguir representando las banderas nacionales. Y ésta es su culpa irritante, inadmisible, imperdonable y vil. Porque no sabemos ni nos interesa saber, qué retorcidas defecciones interiores pudieron llevar al sirio-riojano a indentificarse con **Montgomery** antes que con **Soliman**, y a optar por la **"Rubia Albión"** después de haber profesado públicamente como ciudadano de **"Mulatoamérica"**; sabemos sí, que la soberanía nacional no pasa por los vagones del tren que manejan **Busch** y **Gorbachov**. Y que por esa vía se llega al extravío, como diría **Ramiro de Maeztu**.

En segundo lugar, que ese mundo único propuesto como paradigma no es **Occidente**, al que reingresaríamos triunfales después de haber usado y descartado el mameluco no alineadista. Ese mundo es un engendro de usureros apátridas, como el tercermundismo en su muladar, camouflado de foco de "résistance" para engaño de líderes subdesarrollados. Hay un solo mundo: tiene razón **Menem**. Pero **Satanás** es su **Príncipe** y unicamente cabe enfrentarlo con el **Supremo Capitán de la Historia**.

En tercer lugar, que la tan mentada **perestroika** -propuesta frívolamente de referencia para justificar nuestro actual proceso político- no sólo está llevando al derrumbe completo de la situación soviética, sino que viene adormeciendo a los incautos con la quimera del fin del **Comunismo** y del ablande de sus sicarios. Desde los tiempos de la **NEP** ya ha habido cinco **perestroikas**, y cada una ha terminado en una nueva vuelta de tuerca al engranaje marxista.

El fin del **Comunismo** y el rescate de sus víctimas, no hay que buscarlo en los ojillos torvos de **Gorbachov** sino en las profecías de **Fátima**. Y la realización de nuestro destino histórico dista tanto de la **"Menemtroika"** como del **"Alsoglasnot"** o de cualquier neologismo ridículo que pudiera encubrir a los mismos fracasados de siempre.

Finalmente -y vaya para aquellos tan buenazos como proclives a caer en las redes dialécticas del mundo moderno- así como nada tenemos que hacer en el **Nuevo Orden Internacional**, ninguna causa final nos une con el **Islam**, a no ser la de procurar su conversión a la **Fe Verdadera**. Y esto no lo decimos nosotros: lo dice la **Iglesia**. Nos lo explicaron en su momento **Belloc** y **Meinvielle**, y un dominico estudioso como **Gabriel Théry**, al que convendría leer con prudencia. La empresa socialista e islámica no es la nuestra. Afirmación ésta que no atempera un ápice la canallada de mandar tropas a pelear contra **Irak**, pero que debería evitar falsas opciones. Y que no implica ningún neutralismo o indiferentismo, sino saber-simplemente- que lo primero es sacudirse a mandoblazos por la custodia de lo propio.

Lo propio no está en la madriguera judeo-masónica del **Nuevo Orden Internacional**. No está en el **Mundo Uno** de las **Finanzas** y la **Hoz**, ni en el resentimiento tercermundista, ni en los ensayos socialistas, ni en la infidelidad mahometana.

Lo propio no está en la conducta ratonil de engancharse como furgón de cola del rápido del siglo XX, ni en el oprobioso oportunismo de hacerse amigo de los ganadores y exitistas.

Lo propio está en nuestras raices católicas e hispanas. Que se enceparon en estas tierras forjando la **criollidad**. Categoría única y preciosa, templada con la herencia helénica y latina y enriquecida en el suelo americano.

Lo propio es **La Argentina**. Y por ella -si fuera necesario- preferimos estar con los perdedores de la **Historia**, que han sido y son los verdaderos hidalgos. Con **Cruz y Fierro** antes que con **Vizcacha**. Porque es más **taura**, diría el criollo. Y porque la **Fe** nos dice que este aparente fracaso es la única **Victoria Permanente**.●



ECONOMICAS

Un País prêt-à-porter

por JUAN E OLMEDO

¡Mi Reino por un Cavallo!
Ricardo III

Chauvinismo

Entre los observadores más serios ya es casi un lugar común la aseveración de que la crisis económica argentina no es propiamente económica. La afirmación, más acá

de un diagnóstico moral profundo e irrefutable, se basa en que siendo la economía una ciencia de los bienes escasos, los problemas argentinos proceden de sus bienes más abundantes. Como el petróleo, el uranio, la pesca, la madera, el carbón, las praderas, las reses y las mieses, ríos, montañas y paisajes; a lo que podemos agregar una mano de obra hábil y ávida de ocupación.

Con tan rico patrimonio los lamentos, la mendicidad y hasta ciertas contorsiones serviles no han podido enternecer a las potencias extranjeras ni a los capitalistas. Más bien unos y otros parecen haberse convencido de que el caso de la **Argentina** no es el del Hijo Pródigo -sabio en su determinación final- sino el del "hijo de la pavota", como se dice vulgarmente de cualquier idiota voluntario.

Parecería que tan lamentable concepto se ha abierto campo por todas partes, hasta el extremo de resultar elegido nuestro país indefenso para la perpetración -por manos de extranjeros en muchos casos- de delitos desconocidos en otros lugares del mundo. Como el vaciamento de empresas, la "bicicleta financiera" con plata ajena, los auto préstamos y la Estafa del Siglo, como decía **Guy Sorman** hablando de la deuda externa.

No ha contribuido a desvanecer esta fama desdorosa la pronta y obediente sumisión al pensamiento del presidente **Bush**, materializada con el envío de naves de guerra en son de paz contra **Irak**. A propósito de ello son muchas las conjeturas que ya se tejen -a juzgar por el saldo del viaje de **Erman González**- sobre el vidrioso resarcimiento de nuestros gastos navales. Así como también sobre el risible y previsible rédito político de semejante adopción del odio ajeno.

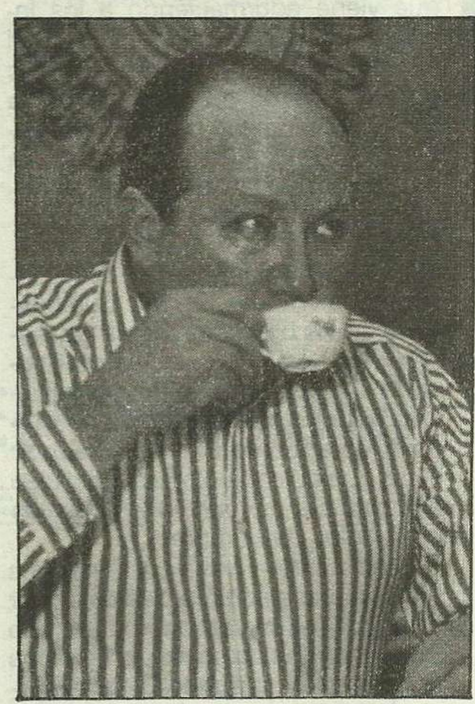
Algunos analistas cáusticos han sabido descubrir en el Canciller un curioso y constante tic chauvinista. Capaz en su hora, dicen, de hacerlo nacionalizar una deuda externa o un conflicto exterior.

Grosso modo

Ciertos estudiosos señalan que en la psicología colectiva hay una constante equiparable al "knock-out" del boxeo. Mientras más fuerte, repetida e impunemente se golpee al cuerpo social, más lenta, más débil y problemática es la reacción pública. El fenómeno está tan a la vista en la **Argentina** que parece haberse constituído en el sustento más sólido de la paz social.

También es observable a escala mundial. Como lo pone de relieve la reciente acogida al premio **Nobel de la Paz,** otorgado a **M.Gorbachov** (después de **Lituania** y **Azerbaijan)** que impávidamente se suma a idénticos galardones concedidos en su momento al famoso torturador comunista **E.Chazov** y al creador de la **Bomba de Hidrógeno** soviética.

En el orden local se ha cernido una espesa nubosidad sobre las tan promocionadas privatizaciones, cargadas ya de sospechas y de evidencias sin que se perciban las reacciones que en el menos de los casos deberían explotar clamorosamente. Al contrario, el fenómeno sigue suscitando emulaciones en cadena y a todo nivel. Desde la privatización de las jaulas de los monos hasta la concesión de caminos, jardines y paisajes, pasando por la ornamentación pública con flores privadas compradas a los particulares en cantidades millonarias. Son 200 mil dólares que claman desde el Rosedal al Cielo. En la **República Argentina** -fundida, quebrada y de rodillas- la desolación se está haciendo familiar.



Dromi: el Ministro arrodillado

Pero justo es reconocer, en medio de tanto desamparo, que se ha levantado una voz acaba de denunciar que el Gobierno está defendiendo el bolsillo de la gente **"del negocio que quieren hacerse algunos"** (Cfr. **La Nación** 20-X-90) evidentemente con el asunto de los teléfonos. Lamentablemente -también hay que decirlo- después de una lucha desigual y fantasmagórica del Gobierno con sus propios invitados, estos últimos, los adjudicatarios de **Entel**, han vencido, consiguiendo imporner aumentos muy superiores a lo que el **Ministro de Obras Públicas** arrodillado, ponía como límite para concretar su siempre vaporosa renuncia.

En este desastroso asunto de las privatizaciones hay muchos que coinciden en afirmar que ha llegado el momento de pregonar a voz en cuello lo que están silenciando numerosos especialistas cómplices. A saber, que nos están pasando gato por liebre. El caso de **Entel** es específico.

A menos que en la **Argentina** las empresas del Estado extranjeras se transformen mágicamente hasta en personas de carne y hueso, aquí no hay privatizaciones genuinas. Tampoco habrá competencia por mucho tiempo, salvo que se enfrenten entre sí las oficinas de un mismo monopolio. Y menos aún hay capitalización, porque el capital -como diría el ilustre **Mariano Fragueiro**- está en la misma empresa, que ahora se regala.

Desde el extranjero -donde ya nos miran con curiosidad malsana- nos llegan algunas voces que quiebran el ominoso silencio local. Elegimos dos. Una, la de un tío español; la otra, de un insospechable experto norteamericano. Cada una, a su manera, ratifican nuestras prevenciones.

En **La Nación** del 10 de Octubre, la **Red Nacional de los Ferrocarriles Españoles** publica el siguiente aviso:

"La estrategia empresarial de RENFE (los ferrocarriles españoles) **en latinoamérica, especialmente en la Argentina, no esconde intereses especulativos, ni mucho menos, sino una auténtica voluntad de participar en el relanzamiento de su economía, de sus transportes y sus industrias, de sus trabajadores y sus familias..."** Sólo faltaría añadir al cuento del tío, que de ganar la licitación se distribuirán espejitos, cuentas de colores

y otros abalorios.

Por otro alado **George Priest** en un artículo de **The Wall Street Journal** reproducido en Diciembre de 1989, dice que hay probabilidades de que el programa escogido por el gobierno del **Dr.Menem** lleve al país a la ruina en lugar del éxito. Añadiendo que una economía puede funcionar bastante peor con privatizaciones que reemplazan los monopolios estatales por monopolios privados. Porque debido al poder político de los consumidores un monopolio estatal jamás cobra el precio monopólico total. Consideramos -por nuestra parte- que los mejores colaboradores del presidente deberían hacerle conocer esta opinión tan elocuente como desinteresada.

Volverán las oscuras golondrinas.

Entre tanto una atmósfera cada vez más enrarecida sigue afectando a las variables económicas. Algunos interpretan que el fenómeno se debe a la extraordinaria incredulidad que ha engendrado el quehacer oficial, tan diferente del discurso electoral y de las sanas propuestas de crecimiento y fomento industrial que ilusionaron a millones de argentinos.

Más concretamente los analistas juzgan que el escándalo de la confiscación de los depósitos -eufemísticamente denominada **Plan Bonex**- unido a la "desprolijidad" jurídica en boga ha generado un clima de desconfianza e inseguridad difícilmente superable.

A ello y a la recesión inducida con el costo del dinero se atribuye la retracción de los importadores, justo en el mejor momento para traer bienes, cuando el dólar se cotiza en baja manifiesta. La retracción, claro está, de los importadores de bienes productivos, porque los otros, los mercachifles aprovechados, pronto inundarán la plaza con bienes terminandos. Con baratijas, juguetes, caramelos, relojitos, anteojos y bolígrafos, y toda esa vocinglería de la calle **Florida** en la era de **Martínez de Hoz**.

La introducción de bienes de capital no llega actualemente al 25% de los niveles de por sí bajísimos del año anterior. Tanto es así que en los bancos actuantes en comercio exterior resulta notoria la merma de solicitudes de cartas de crédito para importar.

Lo cierto, dicen los estudiosos, es que el empresariado no se inclina a invertir hoy mirando al futuro, como ocurre en circunstancias normales. Hay en cambio una espléndida ocasión para hacer negocios pingües y presentes, igual que en los ensueños procesistas. El negocio es simplemente cambiar dólares por australes, poner éstos a trabajar con tasas monstruosas y recuperar los dólares a la salida. De esta manera, se ha dicho, pueden obtenerse en un mes las ganancias que en otras latitudes requieren un año y medio de trabajo y de riesgo. El mismo ingeniero **Alsogaray** ha denunciado en **La Nación** del 14 de octubre que tenemos las tasas de interés más altas del mundo.

¿Qué ha inventado entonces el **Banco Central**? La recesión está asegurada; las golondrinas también. ¡Viva **Miami** y la desregulación! Y, sobre todo, ¡Viva el mercado libre!

La parálisis de la industria ha sido tal en los últimos 30 meses que de los 2.500.000 personas ocupadas a comienzos de la década del 80 hemos pasado a tener ahora solamente 900.000. Pero la cruel receta liberal no consigue quebrar ala inflación. Ahora han inventado la aspiración a "un dígito" ajustando a rabiar las cuentas y los dibujos estadísticos.

Es absolutamente exacto, la receta liberal está fracasando en forma espectacular; lo cual podría eximirnos de mayores comentarios. Sólo restaría apuntar que, como lo dicen algunos observadores, una inflación que se tiene que apuntar con indexación ya es hiperinflación, llámesele digitigrada o plantigrada. Es peor todavía: es hiperinflación crónica. Es el país sin moneda. La trampa contra los más débiles y el sálvese quien pueda.

Es lamentable que no haya un consejero que le diga al doctor **Menem** que tiene la solución mucho más cerca de la mano que lo pintado por los agoreros profesionales, generalmente asesores de empresas; de empresas multinacionales.

La **Argentina** -como lo decía hace un tiempo un matutino local- tienen 15 mil millones de dólares dormidos en la industria. Hay también casi 2 millones de desocupados con ganas de trabajar. ¿Qué se está esperando entonces para poner en práctica el único remedio; que consiste en producir?

Hay una cantidad enorme de bienes desperdiciados. Recursos que podrían salvar la economía de cualquier nación, pero que necesitan de una coherente política de crecimiento y sana protección para prosperar. Lo mismo que pasa en todos los países poderosos. Allí donde nuestros aprendices (sí que bien aprovechados) han adquirido la convicción de que la mejor defensa del patrimonio nacional es su entrega o su abandono. Lo que en lenguaje técnico se denomina desregulación.

Se podrían enumerar cientos de ejemplos del desperdicio criminal que está dejando exangüe a la República.

El petróleo merece un tratamiento particular. Pero es muy interesante recordar por ahora, aquí, lo que ha dicho el presidente de la **Shell**, elogiando la política oficial. Para el paternal señor **Joseph van der Weid** la participación privada en ricas áreas de **Yacimientos Petrolíferos Fiscales** y la desregulación del mercado es el desafío más notable en medio siglo para el sector (cfr. **La Nación** 24-6-90). Es la pura verdad, se trata de un desafío y tiene el valor de un **leading case**. Recogemos el mensaje: asistimos al asedio de una empresa argentina que en su existencia le ha proporcionado al país un ahorro de divisas de más de 86.000 millones de dólares. A pesar del vaciamiento técnico, económico y financiero que ha venido padeciendo en las últimas décadas. (Cfr.**Cuadernos de la Reconquista**, **N°1**).

El señor **Weid** -que se preocupa de nuestra eficiencia- seguramente debe considerar que lo único serio es desregular con contratos petroleros como el firmado por el anterior gobierno con la **JBN International Inc.**, fundada por los señores **Neil Bush** y **William Tanis** y que cuenta con un capital de CIEN (100) dólares (Cfr.**Cuadernos de la Reconquista**, Idem ant.)

Y el pescado sin vender

Sin vender, sin pescar y sin cobrar. En el diario **La Nación** del 19 de agosto ppdo se desliza una denuncia que a juzgar por la repercusión debe haber paralizado de asombro a nuestros investigadores. La compañía rusa **Sobrybflot** y sus

asociadas **Sovhispan** y **Bajamar** no habría liquidado debidamente el derecho del 15% convenido en 1986 sobre las capturas de 896.000 toneladas de peces hechas durante tres años y medio. Además se acusa a **Sobryflot** de haber pescado en exceso 5.000.000 (cinco millones) de toneladas anuales. Lo cual significa un perjuicio para la **Argentina** de seis mil cuatrocientos treinta y cuatro millones cuatrocientos mil dólares. Sí: **u$s 6.434.400.000.-** La cifra -comenta el cronista- es mucho más importante que las ventas de **Entel** y **Aerolíneas** juntas.

El abandono de la riqueza pesquera del país es tan irritante al sentido común que la gente prefiere no hablar del asunto, si bien la realidad sigue golpeando la conciencia pública. Es verdaderamente inadmisible que teniendo tantos recursos al alcance de la mano, necesidad de siembra ni de cuidados, la nación se debata en la indigencia y mueran niños por desnutrición.

Nuestro mar inmenso es una de las zonas más ricas y codiciadas del planeta. No solamente por la abundancia y variedad pesquera, sino por tratarse de la región marítima menos contaminada del mundo. Esas cosas son bien conocidas en todas partes, así que ya nos estudian con curiosidad. Y con codicia.

Cercana nuestra flota al objetivo del **Golfo Pérsico**, para auxiliar a nuestros flamantes aliados **EEUU** y **Gran Bretaña,** en una respuesta que casi parece condigna esta última nos va haciendo saber que implantará una zona de protección pesquera de 200 millas alrededor de las **Malvinas**...●



POLITICA EXTERIOR

La Diplomacia Regalada

por RICARDO ALBERTO PAZ

Si hay una política contraria a la tradición e intereses nacionales es ésta, bien calificada de **alineación automática** con los **Estados Unidos de América**. Que es nueva en nuestra historia no precisa casi de demostración. Las relaciones con los **EE.UU.** siempre han sido difíciles, molestas para ambas partes y, hasta ayer, no habían conocido período alguno de pleno entendimiento. Gobiernos de todos los colores, allí republicanos o demócratas, aquí conservadores, radicales, justicialistas o militares, no lograron hallar términos perdurables de inteligencia o avenimiento. Los momentos más felices de estas relaciones periclitantes se dieron cuando recíprocamente, argentinos y yanquis, nos ignorábamos.

Pero a partir de la doctrina **Monroe**, primer paso de los **Estados Unidos** hacia el dominio exclusivo y excluyente del nuevo continente, y, sobre todo, a partir de la **Conferencia de Washington de 1889**, en la que la **Argentina** derrotó el propósito del Departamento de Estado de crear un mercado común entre todos los países de **América,** las relaciones se envenenaron, por los intentos repetidos y crecientes de aquéllos por extender su influencia, correspondidos por los nuestros para impedirlo.

Ahora se habla de la "recomposición" de esas relaciones, pero nada se dice de porqué han estado descompuestas. Y no se dice nada porque no conviene, pues basta preguntar acerca de las causas verdaderas para dar con un principio de respuesta: no ha de haber sido por culpa de la **Argentina**, el término siempre más débil del binomio. Sería absurdo, en efecto, que la nación, invariablemente inferior en el terreno militar y económico, haya andado toda su historia "buscándole roña" a un vecino temible. No hay nada de ello por cierto, aunque los pioneros de la recomposición lo dejen entrever, sin animarse a enunciarlo con franqueza. Mas, si no es la culpa de nuestro país, ¿de quién es, entonces? Por de pronto de las circunstancias, que hicieron de ambas naciones competidoras, a principios de siglo, en el mercado de carnes y granos europeos. La pérdida de algunas de esas plazas consumidoras para los **Estados Unidos**, nos la retribuyó con una inquina comprensible y tenaz, que se refleja todavía en su literatura política especializada. Pero esto sólo no bastaría. Al fin de cuentas, cumplido desquite se han tomado, y se toman, los **Estados Unidos** de aquellos pasados contrastes mediante una política de subsidios, que tiende a curar definitivamente a los agricultores argentinos de su proclividad a ser más eficaces que los suyos.

La razón de fondo es otra: que los **Estados Unidos de América** pretenden, y lo están logrando, legitimar un nombre que comporta usurpación de apellido. No pueden llamarse así quienes sólo constituyen una parte de **América**, por lo menos hasta no incorporar en los hechos a los restantes estados a su jurisdicción. Y es este designio admirable y porfiado, el busilis de la política panamericana, y el origen del aborrecimiento con que los yanquis al estilo de **Cordel Hull** miran a nuestro país. Fué hasta ayer en efecto, el que mejor y con más entereza se opuso a ese capítulo del "**destino manifiesto**", de hacer de América la patria de los "americanos".

La "**recomposición**", tan traída y llevada, radica, en último análisis, en abandonar la resistencia visceral de la **Argentina** a asumir como propio el destino yanqui, el que comenzó con la Biblia de los primitivos colonos y ha llegado hasta el calefón.

Hablando en plata la recomposición significa descomponer la política atómica, el plan de fabricación del **Condor II**, la defensa, siquiera declamatoria, que hasta **Menem** aún se mantenía frente a la usurpación británica de **Las Malvinas**, así como componer (no recomponer porque nunca existió) una política de sumisión estricta a la que los **Estados Unidos** desarrolla en el orden mundial, sea en función de censor de las buenas costumbres democráticas, sea de policía internacional y, a modo de piedra fundamental, la adopción a libro cerrado del proyecto de zona de libre comercio americana, que resucita el que hicieron abortar en 1889 **Saenz Peña** y **Quintana**.

Esto es inédito en la historia argentina. Ni tan siquiera el más kelper de los presidentes anteriores, **Raúl**



Terminó amigado con los EE.UU.

Alfonsín, dejó de mantener alguna discrepancia con los **Estados Unidos**, si bien no por el interés nacional, asunto que no le conmovía, sino por su versión peludista de la cartilla de la social-democracia europea.

Menem ha resultado, en cambio, el contratipo acabado del arquetipo nacional. Da a los **Estados Unidos** hasta lo que no le piden, y sin reclamar contraprestación alguna. Ayer, como retribución de los dos buques mandados al **Golfo Pérsico**, la **Cámara de Representantes** aprobó nuevas restricciones a la introducción del calzado y de productos textiles, los dos rubros de más refinada tecnología de la "Revolución Productiva". Nadie chistó. Ahora estamos, al parecer, en la misma trinchera con los **Estados Unidos** en la guerra santa contra los subsidios agropecuarios de la **Comunidad Europea.** Dice nuestro **Subsecretario de Agricultura** que los **Estados Unidos** han entrado en la batalla"de corazón". En realidad lo que quieren es cuanto pueden obtener: que la comunidad baje el monto de subsidios que no pueden igualar con un presupuesto desfondado, al igual que por estos pagos, en virtud de la demagogia y de la buena vida. Si la Comunidad tuviera a bien hacerlo, ella y los **Estados Unidos** seguirían subsidiando sin escrúpulos hasta anular toda competencia de los países como la **Argentina** y otros que cuentan con una agricultura seria.

Ahora bien, y para terminar, como dicen los oradores sabedores de que se estan poniendo pesados, ¿por qué es esta negación del patriotismo de dar a una nación extranjera, y por lo común hostil, todo cuanto exige, sin pedir ni obtener nada a cambio? Por un motivo que el estadista, cuyo apellido y declaraciones pueden leerse tanto al revés como al derecho, ha confiado a sus íntimos: **"A mi no me va pasar lo mismo que a Perón, al que lo voltearon los intereses internacionales"**. En rigor fué al revés, visto que, al momento de su caída, **Perón** ya se había amigado con los **Estados Unidos** y, en especial, con la "**California Oil Co.**". Pero no importa tanto la premisa como la conclusión, que, si bien se mira, radica en este negocio redondo: adquirir una póliza personal de seguro de empleo cuya prima pagará todo el país.●

CASTRENSES

Panorama Incierto

Pocas cosas muestran más a las claras la esencial continuidad de la acción disgregadora de la **Democracia**, a través de sus gobiernos sucesivos, que la política militar. O, mejor dicho, la falta de tal política en esa vital área del **Estado**.

Todos los vientos sembrados y todas las tempestades cosechadas por el alfonsinismo, siguen hoy - **Menem** mediante - arrasando con el orden militar; y decimos **orden militar** con toda la sustantividad y el peso que esa expresión encierra. Porque las **Fuerzas Armadas** han sido heridas de muerte en su médula misma. Invertebradas, sin mando, sin misión, divididas en facciones irreconciliables, sin identidad, sin espíritu, sin pertrechos, ahogadas materialmente e ignoradas o menospreciadas por la "intelligentsia" del sistema, nuestras instituciones militares son apenas un espectro. Cierto es que se ha frenado la campaña de insultos y diatribas con los que, diariamente, las sentinas alfonsinistas abrumaban a la opinión pública. Pero, ¿quién puede tener interés en denostar a un espectro?

Si nuestra descripción suena exagerada vayan algunos detalles ilustrativos. En sólo cinco años y medio los efectivos militares se han reducido en un treinta y cinco por ciento. A esta altura del año no se ha iniciado todavía el reconocimiento médico de los futuros conscriptos (y esto en unas **Fuerzas Armadas** que se sustentan sobre el sistema de conscripción). Las unidades están despobladas (en algunos casos la relación de efectivos por subunidad es de ciento cincuenta orgánicos contra treinta reales). Los aviones casi no vuelan. La Armada no puede cubrir mínimamente el patrullaje de nuestros mares. Y si descendemos a detalles más domésticos nos encontramos con "ollas populares" en guarniciones como **Campo de Mayo** o reparto de bolsas "**PAN**" en **Córdoba** que hasta los coroneles aceptan para hacer menos humillante la situación de los subalternos. Numerosos alumnos de la **Escuela Superior de Guerra del Ejército** deben compartir las rigurosas exigencias académicas del **Instituto** con trabajos extras que les permitan paliar, al menos, los magros sueldos. El doble empleo de oficiales y suboficiales se ha hecho prácticamente una constante. ¿Alguien puede concebir una manera más eficaz de destruir y quebrar, prolija y planificadamente, a unas fuerzas armadas? El desfile del pasado **9 de Julio** y el envío de tropas al **Golfo** son el "entierro de lujo", las exequias con que esta **Democracia** ha sepultado el orden militar en la **Argentina.**

En abril de 1963, desde las páginas de **Combate**, a la luz de los desgarros internos entre "azules y colorados", **Genta** alertaba acerca de la "**crisis del espíritu militar**" "**No quieren ni siquiera reparar** - escribía - **en el abismo que se abre a sus pies, con la crisis total del espíritu militar, de la subordinación y del mando**". Todo el don profético y toda la clarividencia política de aquel recordado maestro, no pudieron avizorar jamás la magnitud de la crisis que hoy, a más de cinco lustros, nos toca vivir.

Pues bien; es en el marco de esta gravísima descomposición -sucinta-

mente descripta - que el **Coronel Seineldín**, tras largos meses de silencio, reaparece en la escena militar. Su carta al **Comandante Menem** dice mucho y aún no lo dice todo. Pero de cualquier manera ha obrado de revulsivo fuera y dentro del **Ejército**. Más allá de la medición cuantitativa de los hombres que le responden, **Seineldín** ha desnudado la crisis y ha obligado a las diversas piezas de este juego a reubicarse. En el plano estrictamente militar - de acuerdo con algunos trascendidos - el **Comandante del Tercer Cuerpo de Córdoba**, en reunión de mandos, tuvo que reconocer la verdad de las denuncias contenidas en la polémica misiva. Hay quien asegura que el **General Maffey** - que de él se trata - fue más allá: habría emplazado al actual **Jefe del Estado Mayor** hasta el 20 de noviembre como último plazo antes de **"entrar en operaciones"** a la cabeza de su Cuerpo.

De ser cierta la especie, **Maffey** intente, tal vez, una suerte de "seineldinismo" sin **Seineldín** reeditando la experiencia de **Caridi**. En otros **Cuerpos del Ejército** parecen advertirse cuestionamientos e inquietudes más paralelos al de **Maffey** que convergentes a sostener la precaria autoridad de **Bonnet**.

El poder político de su parte reaccionó - bien que en tono muchos menor - al consabido estilo alfonsinista: "dictadura o democracia". Desde los centros neurálgicos del sistema es fácil advertir una acción tendiente a endurecer la sanción contra el militar "carapintada". En este sentido llama la atención que mientras se procura minimizar y hasta ridiculizar el tema de la carta, por otra parte los numerosos ventrílocuos del gobierno no cesen de ocuparse del asunto.

Pero hay un punto - y este es a nuestro juicio, el decisivo- en el que la carta de marras ha puesto en desoladora evidencia la extrema gravedad de la hora. **Seineldín** adujo que dirigió su misiva directamente al **Presidente** porque éste **"es la última y única garantía de ecuanimidad y justicia"**. Pero los hechos han dado un rotundo mentís a esta suposición. Frívolo, envanecido, soberbio y ciego, despues de asegurar que era el único que no conocía el contenido de la carta, el destinatario **Menem** se dedicó, dentro y fuera del país, a denostar a su remitente. En consecuencia, ¿a quién habrá que apelar a partir de ahora? La conclusión es más que obvia: no hay instancias en la **República** capaces de asumir el gravísimo problema que representan una **Fuerzas Armadas** en virtual estado de extinción. Y no las habrá mientras el poder político permanezca en manos de los gerentes del "nuevo orden mundial" en el que los ejércitos nacionales ya no tienen razón alguna de existir. Pero esto no es un problema militar sino político y de la mayor envergadura. La sociedad argentina tendrá, pues, que asumirlo con la inteligencia más lúcida y la voluntad más férrea que sea capaz de hacer brotar de su seno donde - con obstinada esperanza - la **Nación** real se niega a morir.●

Tucídides



ANIVERSARIOS

Francisco Franco

El próximo **20 de Noviembre**, se cumplen quince años de la muerte del **Generalísimo**. Como es probable que hasta en **España** -o empezando por ella- la fecha pase inadvertida, **Cabildo**, quiere rendirle el sobrio homenaje de un recuerdo. Y lo hace con un soneto, que le escribiera desde las páginas de **Fuerza Nueva**, **Luis Hernández del Pozo**, al cumplirse los diez años de su ausencia. De allí la forzosa licencia que nos hemos tomado al modificar el primer verso.

Han pasado quince años, casi nada
en esta eterna rueda de la vida.
Y tu España, Caudillo, dividida,
sin pulso y sin honor, llora callada.

La obra se quedó bien mal atada;
y la espada guerrera, enmohecida,
olvidó su misión. Está vencida
la Victoria de ayer. Y está olvidada.

¡Vuelve, Franco, por Dios! Danos tu brío
para aceptar de nuevo el desafío
de esta aurora sin luz, de esta quimera.

¡Que España necesita en esta hora
otra nueva Cruzada Salvadora!
Y volverá a reir la Primavera...



Sesquicentenario de la Convención Arana-Mackau

En tiempos en que la memoria colectiva aparece adormecida e inerme por una prédica antinacional, constante y disolvente, triste característica de una sociedad que adolece de los renuncios y vilezas del mundo moderno, que de espalda a la recia tradición hispano-católica que otrora la vertebró exhibe hoy con desparpajo todas las taras de un cosmopolitismo como poco ridículo cuando no tristemente grotesco; decimos pues que en tales horas alienta el que merced al esfuerzo y tesón de algunos se rescate del olvido todo aquello que fue timbre de honor de la dignidad criolla, tal las **Jornadas Celebratorias** de los 150 años de la **Convención** que pusiera fin a la injusta agresión que la **Francia** infiriera a la **Confederación Argentina** en 1838 y de la que bien se ha dicho fue la piedra angular de la política exterior de nuestro país.

Los días 30 y 31 del pasado octubre la sala "E" del **Centro Cultural Gral. San Martín** vio colmada su capacidad por una numerosa concurrencia reunida a partir de la convocatoria hecha por el **Instituto "Juan Manuel de Rosas" de Investigaciones Históricas** y el **Instituto Bibliográfico "Antonio Zinny"** que con el auspicio del **CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas)** organizaron el evento.

En la primera **Jornada**, previa la esclarecida apertura a cargo del **Presidente del Instituto Bibliográfico "A. Zinny"** Profesor **Jorge Bodhziewicz**, la Dra. **Elena Bonura** expuso sobre las consecuencias económicas derivadas de la **Convención** y el Profesor **Mario Guillermo Saraví** trató de los aspectos jurídicos y políticos de la misma.

En la **Jornada** siguiente, y reivindicando una historia común para ambos pueblos, el Profesor **Oscar Abadie**, venido expresamente de la **Banda Oriental**, disertó sobre la repercusión que en **Montevideo** provocó la firma del **Tratado,** usando del argumento irrefutable de documentos que al efecto presentara.

Finalmente un panel compuesto por el ya mencionado Prof. **Bodhziewicz**, el Dr. **Francisco H. Uzal** y el Prof. **Carlos Pesado Palmieri** debatió los matices políticos, militares y diplomáticos emergentes de aquel hecho histórico.



¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

CONVENCION

ENTRE LA

FRANCIA Y EL GOBIERNO

DE LA

PROVINCIA DE BUENOS-AIRES,

ENCARGADO DE LAS RELACIONES EXTERIORES

DE LA

CONFEDERACION ARGENTINA.

S. M. el Rey de los Franceses, y S. E. el Gobernador y Capitan General de la Provincia de Buenos Aires, Encargado de las Relaciones Esteriores de la Confederacion Argentina, con la mira de arreglar y terminar las diferencias ocurridas desgraciadamente entre la Francia y el dicho Gobierno, han nombrado á este efecto por sus Plenipotenciarios, á saber:—

S. M. el Rey de los Franceses á Mr. Angel René Armand de Mackau, Baron de Mackau, Gran Oficial del Orden Real de la Legion de Honor, Vice-Almirante Comandante en Gefe de las fuerzas navales de Francia empleadas en los mares de la América del Sud;—

Y S. E. el Gobernador y Capitan General, á S. E. el Ministro de Relacio-

ARTICULO 4.°

Queda entendido que el Gobierno de Buenos Aires seguirá considerando en estado de perfecta y absoluta independencia la República Oriental del Uruguay, en los mismos términos que lo estipuló en la Convencion preliminar de paz ajustada en 27 de Agosto de 1828 con el Imperio del Brasil, sin perjuicio de sus derechos naturales, toda vez que lo reclamen la justicia, el honor y seguridad de la Confederacion Argentina.

ARTICULO 5.°

Aunque los derechos y goces que en el territorio de la Confederacion Argentina disfrutan actualmente los estrangeros en sus personas y propiedades,

Correspondió al **Vicepresidente 1º del Instituto "Juan Manuel de Rosas"** Brig. (R) D.**Carlos R.French** clausurar el encuentro.

Loable propósito cumplido, tan necesario frente a las claudicaciones de hogaño, pues nos reconcilia con un tiempo que habla de soberanía y dignidad, férreamente defendidos frente a los enemigos de afuera y a los traidores de adentro, como cuando aquel **29 de Octubre de 1840** a bordo del **"Boulonnaise"** el **Vice Almirante y Jefe de las fuerzas navales de Francia en los mares de la América del Sud**, Mr. **Angel René Armand Barón de Mackau** firmó junto con el Dr. **Felipe Arana, Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación Argentina,** la **Convención** evocada, en los términos que ya el **Restaurador** había prevenido a su representante, al tiempo de delegarle la honrosa tarea de zanjar el entredicho: "*... resueltos a defender nuestra soberanía y honor, pereciendo antes mil veces de ser esclavos, y consintiendo primero marchar por entre los gloriosos escombros de la más tremenda desolación y ruina, antes de pasar por una vergonzosa, humillante esclavitud*". Y así fue.

Privilegio grande el de aquel **Buenos Aires** federal que tres días más tarde **(1-XI-1840)** se volcaba a la ribera del **Río de la Plata** para ver izar al tope del bergantín **"Alcmene"** la bandera argentina, saludada por 21 cañonazos de la escuadra francesa en desagravio al ultraje que significó el inicuo bloqueo finalizado; pues como **Rosas** escribiera al General **Angel Pacheco**: *"Está concluida la convención de paz... Es honrosa para la Confederación y el continente americano. Hemos logrado para dicho continente un artículo de valor inmenso... ¡Dios es infinitamente justo y misericordioso!"*.

Un siglo y medio después otros criterios priman en nuestra política exterior y no precisamente imbuidos del espíritu de la **Convención Arana-Mackau**. Claro está que ya no gobierna **Juan Manuel**, pero quedan aún quienes no se resignan ante la sumisión y la entrega, rescatando del pasado hitos señeros como promesas de un porvenir distinto, ese que todavía se le adeuda a la **Gran-de Argentina** postrada desde la infamia de **Caseros.●**

Raúl Albornoz



INTERNACIONALES

Gorbachov y las Delicias de Oslo

por ALBERTO FALCIONELLI

"Tout est bien qui finit bien..."

Se dan -y muy a menudo- situaciones que, en la perspectiva de la víspera, hubieran parecido inimaginables. Pero cuando suceden siempre, o casi siempre, se logra encontrarles causas o motivos que unos aceptan y otros rechazan, de un modo que ellos estiman satisfactoriamente racional. Esto he podido comprobarlo en mi larga existencia de historiador, más singularmente de analista político y de sovietólogo. De esta suerte, hasta hace pocos días, creía haber alcanzado el plano sereno de la observación comprensiva fundada en la deducción lógica. En mi empeño de penetrar hasta la rica substancia de la **Vieja Rusia** para captarla a través de la espesa capa de hormigón extendida sobre ella por el marxismo-leninismo y sus prebostes, **Gorbachov** incluído, nada ya -creía yo- podía sorprenderme.

Tengo que admitir que si bien el derrumbamiento del comunismo soviético confirma todas mis previsiones, he fracasado rotundamente en todo lo que podía pensar acerca de la actitud que asumirían los poderes occidentales ante este formidable acontecimiento. Esto es, acerca del modo en que nuestros gobernantes acogerían el final del milenio que corre de **Vladímir el Bautista** (988) a **Vladímir el Apóstata** (1917).

Este fracaso lo debo al jurado del **Premio Nobel de la Paz** que tiene su asiento en **Oslo** (ex-**Cristiania**,y ésta también es una apostasía) y a varios, no pocos, individuos de mayor categoría de la **Real Academia Noruega.**

Pues darle el **Premio Nobel de la Paz** a **Mijaíl Sergéievich Gorbachov** -discípulo predilecto de **Iuri Andrópov**, el verdugo de **Budapest**-, es como si **Pío VI** de santa memoria, hubiera concedido la **Rosa de Oro** de defensor de la fe al mismísimo **Robespierre**...

Pero con Nobel y todo, al Comunismo le puede ir muy mal en su propia área geográfica, en la que la gente ya empieza a ignorar el gusto del pan. ¿Qué importa el hambre de los rusos -no hablemos de los chinos- mientras los grandes poderes financieros estén de acuerdo - y, visiblemente, lo están- para mantener a flote el averiado cacharro mal llamado "imperio soviético", para que el comunismo Mundial - ya que no el ruso que nunca existió- siga gozando de buena salud?

Porque ésta es la salsa perfecta para dar cuerpo a la amalgama buscada: un Estado mundial reducido a un común denominador de consumo suficiente (retorno inesperado de **la ley de Ricardo**), el aborto recomendado (se necesitan trabajadores manuales, pero no demasiados), y final del individualismo. No se tratará de una dictadura aplastadora, por lo menos así se espera, pues se quiere evitar apariencias totalitarias aun cuando, en la realidad, el sistema así elaborado y pergeñado lo sea a los efectos prácticos. En este sentido, la **URSS**, en su "transformación" actual (más correcto sería decir: su transformismo) conforma un ejemplo muy tentador para el proyecto y los proyectistas del mundialismo.

En la **Unión Soviética**, en efecto, a partir del lanzamiento de la **perestroika**, han surgido decenas de agrupaciones políticas de abierta oposición al comunismo, incluso un respetable movimiento monárquico. Sus miembros ocupan las calles y las plazas de **Moscú**, pero la capital está rodeada por 3.000 carros armados y sus pistas de aterrizaje están repletas de aparatos de bombardeo y de helicópteros artillados. **Y, sobre todo, ninguno de estos movimientos de oposición tiene derecho a presentar candidatos a las elecciones** - llamésmoslas así - **puesto que, en la URSS, hay solamente dos partidos políticos con existencia legal, pero comunistas los dos: el "oficialista" de Gorbachov, y el "opositor" de Yeltsin:** una farsa casi tan mayúscula como la del **Premio Nobel** de que estamos hablando. Tal es la trampa en la que han caído los dirigentes occidentales y gracias a la cual con los dineros de los susodichos occidentales, el comunismo se la arregla para quedarse en el poder, capear la tormenta y esperar los buenos tiempos que les permitan otra vez quitarse la máscara liberal tras la que disimulan -y siempre lo logran- su verdadero rostro, y continuar conquistando el mundo.

Ya que mientras no vuele a pedazos la **Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas**- lo que es inevitable y sucederá antes de que transcurra mucho tiempo -, **la URSS, otrosí digo, es por ahora la única realidad. En cuanto a la Vieja Rusia que fue santa y quiere volver a serlo, es todavía un sueño y nada más que un sueño.**

Esa supervivencia de la **URSS** se debe, no por cierto al miembro más conocido "extra muros" de la **Nomenklatura**, que es solamente un engranaje de la maquinaria, transitorio y reemplazable, como todos los demás a partir de la muerte de **Stalin**. Se debe, entre otras causas siempre renovadas, a los infradotados de la **Academia de Noruega**, que se ha prestado a servir de instrumento pasivo de las consignas de los **Rockefeller** (acaba de reaparecer también su muy querido **Sbigniew Brzezinski),** los miembros de la **Trilateral** y de todas esas asociaciones apátridas cuyo propósito es la destrucción de las naciones, de las viejas tradiciones religiosas, de la libertad de las almas más que de los cuerpos: y así es el teatro del mundo. ¿Qué actor más adecuado para la representación que un alto jefe comunista disfrazado de potentado liberal?

De esta suerte el comunismo - por otros medios, por cierto, mas él los aceptaba y aun los preconizaba en caso de necesidad, que los que **Vladímir Ilich** pergeñó y puso en funcionamiento para la conquista y la conservación del poder - logra transformar nuestras sociedades en esa inmunda argamasa en que, un día de estos, nos encontraremos atrapados todos, gracias a la colaboración entusiasta de los mismísimos liberales que ya se amontonan y se empujan para hacer acto de presencia ante el trono del rey **Gorby**, discípulo como ellos del finado **Adam Smith**, como acaban de proclamarlo los genios de **Oslo** (ex-**Cristiania**).●

Libros

LA PERESTROIKA. SUS CAUSAS Y SUS POSIBLES DESENLACES. Por **ALFREDO SAENZ.**
Ed. Gladius y Corporación de Abogados Católicos. Bs.As., 1990. 31 ps.

Como una prolongación natural de su magnífico libro sobre **Rusia**, el **Padre Saenz** nos entrega aquí sus reflexiones sobre el tema más candente de nuestros días.

El trabajo consta de cuatro partes. En la primera se nos advierte sobre una realidad disipadora de dudas: la del poder absoluto que ha concentrado **Gorbachov**, y la de la catastrófica situación socioeconómica en la que ha sumido a los soviéticos. De modo que al margen de cualquier lucubración que pueda hacerse sobre sus planes, los frutos concretos distan mucho de ser saludables. Una ola de repudio interno recorre **Rusia**, y las recientes reacciones adversas al otorgamiento del **Nobel**, son una señal inequívoca.

En la segunda parte se descubre la verdadera causa de la **perestroika**, que no es otra que la necesidad de remontar el hundimiento económico pidiendo auxilio a los poderosos aliados del **Oeste**. Y en la tercera se analizan las únicas dos resitencias posibles a la iniquidad del sistema. Las dos resistencias heroicas enseñadas y ejercitadas por el gran **Solzhenitsyn:** la de la **Fe** y la del **Patriotismo**.

Finalmente, el **Autor** nos coloca ante los posibles desenlaces de esta situación. El primero -cuya especial meditación aconsejamos a los incautos y a los optimistas frívolos- es el del dominio mundial, ejecutando como un zarpazo imprevisto después de esta aparente liberalidad. No hay que olvidar al respecto, que también **Stalin** hablo de **perestroika**, y que en diversas oportunidades se aseguró un descongestionamiento para acabar apretando aún más las dolorosas clavijas. El segundo desenlace podría ser la caída de **Gorbachov** y el ascenso del **Nacional-bolchevismo**, una extraña mixtura manejada por el **PAMIAT**, que demuestra hasta qué punto todas las negaciones son concurrentes. El tercero -el **Padre Saenz** juzga que es el más probable- ya se está dando en alguna medida, y es la **socialdemocratización** de **Rusia**, con todo lo que el término connota: gramscismo cultural marxista y hedonismo capitalista. Los argentinos tenemos al respecto una involuntaria y penosa experiencia.

Pero queda una cuarta alternativa. A la que el **Autor** nos mueve a contemplar, y por la cual orar. Es la conversión de **Rusia**. Es la liberación de los rojos y de los grises de "occidente". Es la recuperación de sus raices y de su historia sacra. Es el **Corazón Inmaculado de María Santísima**, finalmente triunfante, como lo predijo en **Fátima**.

No son estas páginas tan solo para informarse de lo que es la **perestroika**. Sino para meditar sobre el rumbo y el sentido de la **Historia**, para ratificar que ella no se entiende sin **Cristo**, y para confirmarnos en la **Fe**.

Dios nos ha mandado al **Padre Saenz** para llenar el vacío que han dejado con su partida los grandes maestros de la **Argentina Católica**. Y el ha cubierto el puesto por derecho propio, con tanta sencillez como sabiduría. Estas páginas son una nueva prueba.

Antonio Caponnetto

A 145 años de la Vuelta de Obligado

Homenaje a Rosas

La llanura engendró en sus soledades
el alma de este hijo del desierto.
Enigmática y grande; las Edades
dirán si ha muerto bien en donde ha muerto.

Hermosamente trágico... un Centauro
galopando en un campo de amapolas.
Su casco huella el extranjero lauro
mientras retumba por las pampas solas...

Enigmática y grande, su figura
se erguirá en la granítica futura,
grande apoteósis que en los tiempos flota.

Cuando el rebato de los odios viejos
toque a silencio, y se destaque lejos
su apostura de gaucho y de patriota.

Raúl Oyhanarte
("Bronces Futuros")